

oficina de prensa del Partido Montonero.

***el presupuesto de la dictadura militar para 1977.**

***la dictadura militar cumple un año en el poder.**

77.Prom.6

- 1 -
Buenos Aires, 5 de abril de 1977

Año de la Resistencia Popular

Comunicado N° 10 de la Oficina de Prensa del Partido Montonero

Objeto: El Presupuesto de la dictadura militar para 1977.

La dictadura militar dio a conocer las cifras finales del Presupuesto Nacional para 1977. Esos datos son un verdadero espejo de las intenciones de la dictadura y ponen de manifiesto el fracaso de su política económica.

Erogaciones: Cumplir con el FMI

El Presupuesto se compone de dos partes. Erogaciones (en qué se gastarán los fondos) y Recursos (de dónde van a salir).

El Fondo Monetario Internacional negoció con el oligarca Martínez de Hoz varias condiciones para ir dando a la dictadura los créditos necesarios sólo para ir pagando los vencimientos e intereses de la deuda externa de 12.000 millones de dólares.

Una de esas condiciones fue que el déficit del Presupuesto (es decir, la diferencia entre las erogaciones y recursos), fuera inferior al 3% del Producto Bruto Interno. Otra condición fue que se privatizara toda actividad cumplida por el Estado que pudiera pasar a manos privadas, incluso las realizadas en forma eficaz y rentable.

Las erogaciones del Presupuesto 1977 muestran cómo cumplió Martínez de Hoz las órdenes del Fondo Monetario Internacional.

Sabía que 1/3 de las erogaciones no se podía reducir. Son los gastos correspondientes a la represión al pueblo y los pagos al imperialismo. Aparecen en tres rubros, "Defensa", "Seguridad" y "Deuda Pública". En esos rubros no se ahorró; se gastó mucho más que en 1976.

En 1976 había sido destinado a "Defensa" el 11,7 % del Presupuesto. Este año subió al 13,1 %. "Seguridad" saltó del 3,6% en 1976 al 4,5 % en 1977. La deuda pública insumió en 1976 un 10 % del Presupuesto. En 1977 un 14,3 %. Es el resultado de la "exitosa" gira de Martínez de Hoz, quien mendigó préstamos para pagar otros préstamos anteriores, y del invento de los bonos indexados.

En conjunto, los fondos destinados a la represión y al imperialismo subieron del 25,3 % en 1976 al 31,9 % del total del Presupuesto en 1977. Pasaron de gastar un peso de cada 4 el año

pasado a 1 peso de cada 3 este año.

¿Dónde ahorraron Martínez de Hoz y su equipo de vendedpatrias? El rubro "Administración General", que abarcaba el 17,3 % de los gastos en 1976 bajó al 8,6 % en 1977. Para conseguirlo, la dictadura hizo tres cosas: 1) reducir hasta casi cero el aporte del tesoro nacional a las provincias; 2) mantener en pie la amenaza de despedir 300.000 estatales, que hasta ahora no pudo concretarse debido a la resistencia; 3) suspender prácticamente los aportes a las empresas estatales, que aumentan las tarifas y tratan de echar personal para equilibrar sus presupuestos.

Los aportes de la Nación a las provincias fueron en 1976 el 11,9 % del Presupuesto. En 1977 no llegarán al 4 %: se agravarán los desequilibrios regionales. Los fondos destinados a la Administración bajan del 5,4 al 4,6 % entre el '76 y el '77: otra vez aparece el fantasma de la racionalización.

El rubro "Desarrollo de la Economía" se mantiene en los mismos márgenes que el año pasado: 35,8 % en el '77, mientras que en el '76 fue del 33,9 %. Pero sólo se encaran obras empezadas ya y las que tienen todo su financiamiento derivado de préstamos.

La dictadura también decidió ahorrar sobre la salud de la población: del 5,8 % en el '76 bajó al 5,1 % este año. Ahora los hospitales cobran aranceles: un parto cuesta 1.500.000 pesos, y una consulta 50.000.

Cultura y Educación creció del 7,1 % al 8,5 %. Pero la mayor afluencia de fondos se destina a apoyar la enseñanza privada. Las maestras renuncian en el Gran Buenos Aires porque sus sueldos no les alcanzan para pagar el transporte hasta las escuelas y disponer de algún medio para que sus propios hijos sean atendidos mientras trabajan.

Bienestar Social aumentó del 9,8 % al 13,6 %. El objetivo de la dictadura es encauzar esos fondos a través de la ayuda directa, para tratar de mejorar la imagen pública de las Fuerzas Armadas vendedpatrias y represoras.

Los impuestos más altos de la historia:

Los recursos muestran también las intenciones de la dictadura militar. La presión tributaria pasará del 16 % del PBI en 1976 al 24,5 % en 1977. En términos concretos esto quiere decir

que los contribuyentes se verán agobiados por impuestos aún mayores que los que sufrieron durante el primer año de dictadura militar. El propio Martínez de Hoz dijo que es la presión más intensa de toda la historia.

La dictadura reconoce que las grandes empresas no pagan sus impuestos, y este año les concederá un blanqueo. Pero los pequeños comerciantes, los dueños de una propiedad chica o un auto pequeño, no han tenido ni tienen posibilidad de evadir impuestos: ellos no se ven beneficiados con blanqueos de ninguna naturaleza.

En las provincias, especialmente castigados por la política económica de la dictadura, la presión impositiva será aún mayor. Como no recibirán fondos del Fisco, la presión tributaria será unas veces más intensa que en 1976, y a lo largo del año se agudizará tanto que los pequeños comerciantes provincianos están renunciando porque ni siquiera podrán sufragar las mismas promesas que hicieron.

Uno de cada cinco pesos que se gastó en 1977 se originará en el crédito (19,6 %) y un 12,4 % en el endeudamiento interno. Esto es, los bonos, valores al portador y otros títulos indexados que sirven para que los que tienen plata (los socios y amigos de Martínez de Hoz) hagan negocio, refinanciando al Estado, en la seguridad de que no se les va a desvalorizar.

Las tarifas de los bienes y servicios provistos por el Estado (teléfonos, luz, gas, ferrocarriles, salnes, combustible) seguirán subiendo. Ya se anunció que habrá congelamiento salarial mientras dure la "tregua" de precios de 120 días. Pero para satisfacer al Fondo Monetario Internacional, Martínez de Hoz tiene que autorizar al propio gobierno a que viole la tregua que trata de imponer.

Un peso de cada cuatro será inflación pura, que pagarán los trabajadores (cuyos sueldos no se indexan).

Martínez de Hoz debe irse

El Presupuesto 1977 muestra claramente el fracaso de la política económica de la dictadura militar. Sólo sirve para exprimir más a la población y darle más beneficios al imperialismo.

Muestra, también, que el aniquilamiento de la Resistencia Popular que se planteaba la dictadura fracasó: a ello se debe que los gastos en represión sean cada vez más altos.

Martínez de Hoz y su equipo de vendepatrias deben irse. Los Montoneros reclamamos, para que se alcance la paz, el cumplimiento de cinco puntos sentidos por toda la población:

1. Modificación de la política económica. Plena ocupación. Salario real en el nivel de junio de 1973.
2. Cese de las intervenciones a la CGT y los sindicatos. Restitución de las conquistas laborales.
3. Plena vigencia de los derechos humanos.
4. Restitución de las libertades populares.
5. Elecciones libres y sin proscripciones.

Jorge H. Salazar
Jefe del Departamento de Prensa
y Difusión

Buenos Aires, 11 de abril de 1977.

Año de la resistencia popular

Comunicado N° 11 de la Oficina de Prensa del
Partido Montonero.

Objeto: La dictadura militar cumple un año en el poder.

La dictadura militar cumplió un año en el poder, el año más sangriento y doloroso para el pueblo que registra la historia argentina. La Junta Militar, el Presidente Videla y varios de los ministros hablaron a través de la cadena de Radiodifusión y Televisión para presentar el balance que ellos hacen de doce meses de gestión. La realidad indica que ese balance es una acumulación de mentiras y burlas al pueblo. Este lo sabe, porque vive la realidad todos los días.

Vacío de poder y corrupción

Videla dijo que las Fuerzas Armadas se hicieron cargo del gobierno para llenar el "vacío de poder" existente, terminar con la "feudalización" que había en la Argentina y poner coto a la corrupción. El vacío de poder lo llenaron con tropas y armas, pero no resolvieron uno solo de los problemas que ese vacío generaba. La división del país en feudos se agravó: son ahora los comandantes de cuerpo los que disponen en sus respectivos territorios, al margen de las leyes. Un ejemplo: Saint Jean (Gobernador de Buenos Aires) consiguió el apoyo de Suárez Mason y Aspitarte (Comandantes de los Cuerpos de Ejército I y V) para encarcelar a algunos amigos de Lanusse (ex-Presidente Militar) contra la opinión de Videla (Presidente) y Viola (Jefe del Estado Mayor del Ejército). Se trata de una investigación por corrupción. La que no participa es la Justicia.

En el rubro corrupción nadie tiene nada para enseñarle a esta dictadura vendepatria y asesina. Martínez de Hoz (Ministro de Economía) recomendó a los productores "sembrar trigo hasta abajo de la cama". Los productores lo hicieron. Martínez de Hoz sabía que la cosecha en el Hemisferio Norte iba a ser extremadamente grande, y que los precios bajarían. Ese no era ningún secreto. Los precios bajaron, el gobierno debió resignar primero el impuesto que cobra a la exportación (80 millones de dólares). Luego comprar el trigo a un precio sostén más alto que el internacional. Posteriormente lo vendió a los monopolios exportadores a un precio menor. La diferencia la

pagó el pueblo, con inflación, ya que la plata salió del Tesoro. Los monopolios retuvieron el trigo tres meses y lo vendieron, ganando 250 millones de dólares. Esos monopolios tienen nombre y apellido (Bunge y Born, Sasetru, Dreyfus) y socios como Martí nez de Hoz y equipo de vendepatrias.

Otro negocio menor en el mismo personaje: el Intendente de Buenos Aires (Aviador) dispuso que la basura debe compactarse, y no quemarse. En una primera etapa los edificios deberán comprar alrededor de 300.000 compactadoras, que cuestan unos 100 millones de pesos viejos cada una. Por "casualidad" la empresa que contaba con la patente (recién adquirida) para fabricar compactadoras y que había iniciado la fabricación es de un pariente del Ministro de Economía, Martínez de Hoz.

Situación Económica

Videla dijo, también, que el objetivo del gobierno militar fue sanear la situación económica. Dijo que hace un año había hiperinflación. Hoy el salario real es menos de la mitad de hace un año, y los precios siguen subiendo mucho más rápido que los sueldos. Dijo que entonces se estaba al borde de la cesación internacional de pagos. Hoy la deuda externa asciende a 12 mil millones de dólares, y Martínez de Hoz contrajo el año pasado, en nombre del país, los préstamos más caros de la historia. Un 15 % del Pre supuesto se destina a pagar servicios de deuda y amortizaciones (érrp éstas en menor escala) al imperialismo. En 1978, cuando empiecen los vencimientos de los créditos leoninos que mendigó Martí nez de Hoz, el país estará nuevamente al borde de la cesación de pagos. A Martínez de Hoz no le importa: sabe que ningún Minis tro de Economía duró dos años en Argentina.

Afirmó que hace un año había especulación. Pero no habló de los negocios que se están haciendo ("pasando" de dólares a bonos BID, de éstos a Valores Nacionales Ajustables, de ellos a la Bolsa, etc.) con sólo reunir dos condiciones: tener dinero (y el pue blo no lo tiene) e información directa sobre las medidas econó micas (que tienen los amigos de Martínez de Hoz).

Videla dijo que había un gran déficit fiscal. No aclaró que para atenuarlo la dictadura militar castiga al pueblo con los impuestos más altos de la historia argentina. No castiga a los monopolios ni a la oligarquía, porque estos evaden impuestos, y tendrán un blanqueo. Tampoco dijo que la Nación no apoya más a las provincias financieramente, agravando así el desequilibrio entre regiones. Ni ayuda a las empresas del Estado, que deben e-

llevar sus tarifas, que paga toda la población, para subsistir.

Videla tampoco dijo que la dictadura se propone despedir a 300.000 empleados públicos para atenuar el déficit. Señaló que hace un año, la producción era declinante. En el primer trimestre de 1977, la producción industrial fue un 10 % menor que en los últimos tres meses de 1976. El consumo de cerveza en febrero de 1977 fue un 52 % menor que en el mismo mes de 1976, porque la gente no tiene plata. Y éste es sólo un ejemplo que vale para prácticamente todos los bienes de consumo durable, y para aquellos, y para aquellos de consumo diario, pero no indispensables. La producción sigue declinando, cada vez más rápido.

A un año de la dictadura militar, los Montoneros planteamos como primer punto de nuestro programa para el Frente de Liberación Nacional la Modificación de la actual política económica, el relevo de Martínez de Hoz, que haya plena ocupación y que el salario real se restituya al nivel que tenía en junio de 1973.

Política Internacional

La dictadura afirma haber roto el aislamiento de nuestro país. Lo que ha conseguido es el beneplácito y apoyo de todos los regímenes fascistas, especialmente de los vecinos de Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia y Perú. Se ha lanzado a una política de apoyo al Brasil, pero no ha conseguido que éste reduzca en un solo milímetro la cota de sus represas en el Paraná Superior.

Ha negociado con Gran Bretaña para que las multinacionales puedan explotar el petróleo de las Malvinas lo antes posible. Ha sido objeto de numerosas expresiones de repudio en todo el mundo, por la violación feroz de los derechos humanos que comete en el país. Se ha "enfrentado" con los E.E.U.U., "rechazado" la ayuda militar, porque el gobierno de Carter manifestó preocupación por los derechos humanos. El "enfrentamiento" no fue muy dramático: todos los diferendos entre el país y multinacionales con sede en los Estados Unidos (ITT, Westinghouse, ESSO, etc.) fueron resueltos según los reclamos de las multinacionales. El "rechazo" tampoco fue total: los militares argentinos siguen asistiendo a los cursos de adiestramiento, parte de la ayuda militar yanqui.

Los ataques al pueblo

Para poder llevar adelante su plan, consistente en vender el país y explotar a sus habitantes, la dictadura militar se esforzó en destruir y esterilizar a las organizaciones populares. Fueron inter-dichos los sindicatos y la CGT. Fueron anuladas conquistas obreras que llevaron años de organización y lucha a los trabajadores. Entre ellas, los más elementales derechos sindicales, las convenciones colectivas de trabajo y el establecimiento de los salarios como resultado de una negociación entre las partes. Ahora el Estado pretende por sí solo fijar los sueldos.

Los hortelanos, en nuestro programa de 5 partes para alcanzar la Paz y la Unidad Nacional, reclamamos el Retiro de los Militares de la Ciudad de Buenos Aires y la inmediata devolución de los organismos gramíneos a los hortelanos y la institución de los Arquistas a cargo durante el último gobierno peronista (Ley de Asociaciones Profesionales, de Contrato de Trabajo y de Paritarias).

Videla publicó que el principal objetivo del ejército militar fue "la liberación de nuestro país". A esa tarea la dictadura dedicó todo el poder de sus armas en este año: todo el país. Los soldados militares, fueron de hecho los más elementales "archivos" de los Atentados, los que más activamente, ejecutaron "desplazamientos, secuestros, asesinatos... tener 30.000 presos en la cárcel, colgarlos, 300.000 argentinos... emigrar al exterior... asesinato de la fuerza cívica de las banderas "represivas", destruyeron familias.

repararon el más feroz genocidio de este siglo en América Latina.

La dictadura demostró que las autodenominadas Fuerzas Armadas Argentinas tienen las armas para usarlas contra el pueblo, y en defensa del imperialismo y los monopolios. Todo el pueblo fue bárbaramente golpeado en este año de feroz represión y las organizaciones populares y revolucionarias sufrieron espasmos ante la furia de la dictadura.

Cientos de activistas populares y obreros, miembros de las organizaciones revolucionarias, fueron asesinados o secuestrados por la dictadura. Si por éxito en la lucha antisubversiva se entiende golpear finalmente a la resistencia del pueblo trabajador, la dictadura militar tuvo una victoria. Nuestro Partido sabía que la resistencia iba a ser dura y sacrificada, y sabe que seguirá siéndolo. Y la sigue llevando adelante. La furia represiva de Videla y las FF.AA. no les permitirá ganar la paz: por el contrario, va ge

nerando una resistencia cada vez más amplia y creciente. Va aislando a la dictadura militar, la va obligando a buscar salidas de compromiso.

A un año de dictadura, la Junta Militar no cuenta con ningún apoyo social, y envuelta en su incapacidad para sacar adelante al país y en sus propias contradicciones, se debate entre quienes quieren más represión contra sectores aún más amplios de la población y los que quieren dar una salida de compromiso.

Y las organizaciones revolucionarias y populares, aunque ferozmente golpeadas, siguen vivas y cada vez más ligadas con el pueblo.

Los Montoneros, con nuestro programa para el Frente de Liberación Nacional, para alcanzar la paz y la Unión Nacional, reclamamos: Plena vigencia de los derechos humanos, cese de toda forma de represión y tortura, libertad a todos los detenidos sin causa judicial, publicación de la lista de presos reconociendo los miles de argentinos secuestrados y vigencia del derecho de defensa.

El caos

Otro objetivo que Videla atribuyó a la dictadura militar fue terminar con el caos. En realidad, un año de gestión sólo consiguió agravarlo. El Poder Judicial, por ejemplo, ya no sirve para preservar los derechos de los argentinos. La única vara con la que se mide la realidad es la de la represión. La respuesta del pueblo, en forma de resistencia y sabotaje, demuestra que la paz no se ganó. Los teléfonos no funcionan; los trenes están parados una o dos horas por día, la provisión de luz es intermitente, la administración pública está paralizada. Los interventores militares cobran sueldos altos, más jugosos viáticos y altísimas coimas o "gratificaciones". Pero el caos no ha cesado.

La dictadura consiguió una forma precaria de "paz de los cementerios", pero los anteriores gobiernos militares (Onganía con el Cordobazo, Levingston con el Viborazo, Lanusse con el 25 de mayo) aprendieron lo efímera que es esa paz. Y para lograrla, además de cometer un feroz genocidio, la dictadura ha debido anular los derechos y libertades de toda la población.

Los Montoneros reclamamos en nuestro programa de 5 puntos para el Frente de Liberación Nacional la restitución de las li

bertades populares. Devolución de los derechos políticos y libertad a Héctor J. Cámpora (obligado a permanecer asilado en la Embajada de México) y de todos los presos políticos, gremiales, estudiantiles y populares. Cese de la proscripción a los partidos políticos.

La salida

Los militares no tienen las armas de adorno, lo que tienen de adorno es la cabeza. No han podido sino empeorar la situación del país, y no podrán resolver ninguno de sus problemas. Aislados del pueblo, cada vez más dependientes de la oligarquía y el imperialismo, no les queda otro camino que encerrarse en una muralla de represión cada vez más feroz y masiva.

Las propuestas de "diálogo" y la introducción de palabrejas como "etapa fundacional" y "período de creación" son pavadas que esconden su impotencia para hacer algo más que explotar al pueblo, saquear y vender el país y reprimir a los que se quejen.

Para restablecer la Paz y la Unidad Nacional, el quinto punto del programa que los Montoneros proponemos para el Frente de Liberación Nacional es: convocatoria a elecciones libres y sin proscripciones.

El pueblo argentino tiene un balance trágico del primer año de esta dictadura militar: muerte, destrucción, hambre, desocupación. Por eso, los discursos de Videla y sus secuaces le suenan como una burla sangrienta. Pero el pueblo sabe que en la historia no hay ningún caso de un ejército que haya vencido a un pueblo.

La Argentina no se rinde.

LIBERACION O DEPENDENCIA

PATRIA O MUERTE

VENCEREMOS

Jorge H. Salazar
Jefe del Departamento de
Prensa y Difusión

